L

a [Commission Pathways](https://aaahq.org/Pathways-Commission) cita: “Walter Wriston (1985) wrote, “*Information about money is almost as important as money itself.” Information is critical to sustaining technological advancement, innovation, and the businesses that create them—the critical foundation of our economy. The amount and complexity of information accountants are charged with interpreting, reviewing, reporting, and processing is continuously increasing in a world where instant results are now the norm. At the same time, economic challenges for both professional and educational systems limit resources. Accounting education is challenged to keep pace with opportunities and expectations that students learn to think in new ways and develop the necessary skills and knowledge to maintain the profession’s ability to meet these evolving opportunities. Without innovation and change, the discipline and profession risk becoming supplanted by technology or possibly rendered irrelevant because of mechanical rules and artificial contrivances.*” Hay quienes han considerado que la contaduría desaparecerá en manos de los procesos automatizados, la inteligencia artificial, el manejo de grandes datos y las ventajas de no tener que administrar a personas sino a recursos inanimados. Evidentemente los contadores deberán dejar de hacer unas cosas, para más bien dedicarse a diseñarlas y supervisarlas. Sin embargo, la contaduría no desaparecerá, sino que se fortalecerá, porque ella es una forma de pensar más que una manera de hacer. Con todo, puede ser que la mayoría de los egresados no correspondan a este perfil por culpa de las orientaciones de la academia contable. Si acogemos la teoría de la complejidad, hay que partir de los escenarios, los mercados, del conocimiento de las industrias y de las empresas en particular, para luego si poder concebir que servicio debe prestarse a un ente en particular. Esto es un proceso muy diferente al modelo de aquellos contadores que dan a todos los mismos tratos, enseñándoles a llenar formularios, modelos, minutas, sin pensar en el mejoramiento de la entidad. El cumplimiento de la ley no conlleva eficacia, eficiencia o economía, ni necesariamente produce equidad o respeto ecológico. El papel de la legislación es otro. Las empresas necesitan procesos continuos de evolución y no grandes períodos de estabilidad que son seguidos de saltos. A lo largo de la historia los contadores se han apropiado de los avances tecnológicos y los han puesto al servicio de la preparación de información. Pronosticamos que así lo seguirán haciendo. Hay países en los que en lugar de formar a un contador que sepa de todo, se dedican a ciertas especialidades, como los sistemas de información, la contabilidad financiera, los reportes empresariales, la contabilidad tributaria, la administrativa, las finanzas, la actuaría, la auditoría interna, la auditoría financiera, el aseguramiento de información que no es histórica ni financiera, etcétera. Es más: los contadores públicos o certificantes o socios son personas de muchas más competencias que un recién egresado de un pregrado. La capacidad transformadora de la contaduría es notoria e importante, pero no reside en todo el que tiene un diploma.

*Hernando Bermúdez Gómez*